

Estos condenados Nazis.

Por Joseph Goebbels

¿Por qué somos Nacionalistas?

Somos Nacionalistas porque vemos la Nación como la única vía para unir a todas las fuerzas de la Nación y así preservar y mejorar nuestra existencia y las condiciones en las que vivimos.

La Nación es la unión orgánica de la gente para proteger su vida. Ser Nacional es afirmar esta unión con palabras y hechos. Ser Nacional no tiene que ver con una forma de Gobierno o un símbolo. Es una afirmación de hechos, no formas. Las formas pueden cambiar, su contenido, permanece. Si forma y contenido coinciden, el Nacionalista acepta las dos. Si están en conflicto, el Nacionalista lucha por el contenido, no por la forma. Uno no puede poner el símbolo sobre el contenido. Si eso ocurre, la batalla está en el campo equivocado y la fuerza del Nacionalista se pierde en el formalismo y entonces el objetivo del Nacionalismo, (la Nación) se pierde.

Así es como están las cosas hoy en Alemania. El Nacionalismo se ha transformado en patriotismo burgués y sus defensores luchan contra molinos. Uno dice Alemania y quiere decir monarquía. Otro proclama la Libertad y quiere decir Negro-Blanco-Rojo (los colores de la bandera alemana). ¿Sería nuestra situación diferente si reemplazásemos la República por Monarquía y ondeáramos la bandera Negra, Blanca y Roja? Tendríamos diferente fondo, pero su naturaleza, su contenido, sería el mismo. De hecho, las cosas irían peor, ya que una fachada ocultaría los hechos y disiparía las fuerzas que hoy luchan contra la esclavitud.

El patriotismo burgués es el privilegio de una clase. Es la verdadera razón de su declive. Cuando 30 millones luchan por algo y otros 30 luchan contra esto, la balanza se equilibra y nada ocurre. Eso es lo que nos pasa. Somos los parias del mundo no porque no tengamos el coraje para resistir sino porque nuestra energía nacional es gastada en una eterna e improductiva riña entre izquierdas y derechas. Nuestro camino solo va hacia abajo y hoy uno puede predecir cuándo caeremos en el abismo.

El Nacionalismo es más alcanzable que el Internacionalismo. Ve las cosas como son. Solo alguien que se respeta a sí mismo puede respetar a los demás. Si yo, como Nacionalista Alemán afirmo a Alemania, ¿Cómo sostener esta opinión con un Nacionalista Francés que afirma a Francia? Solo cuando estas opiniones entran en conflicto en temas vitales habrá una lucha por el poder político. El Internacionalismo no puede deshacer esta realidad. En cuanto los hechos parezcan tener alguna validez, la Naturaleza, la Sangre, la Voluntad de vivir y la lucha por la existencia en esta dura tierra probará la falsedad de estas teorías. El pecado del patriotismo burgués fue confundir una forma económica con el ciudadano. Conectó dos cosas que son completamente diferentes. Las formas económicas son variables. El ciudadano es eterno. Si mezclo lo eterno con lo temporal, lo eterno necesariamente se colapsará cuando lo temporal se colapse. Esta fue la verdadera causa del colapso de la sociedad liberal. Estaba enraizada

no en lo eterno sino en lo temporal y cuando lo temporal se colapsó arrastró a lo eterno con él. Hoy, esto es solo una excusa para un sistema que solo trae creciente miseria económica. Esta es la única razón por la que el Judaísmo Internacional organiza la batalla de las fuerzas proletarias contra los dos poderes, la Economía y la Nación y los derrota.

Desde este conocimiento, el joven nacionalismo saca su demanda. La Fe en la Nación es una tarea para cada uno, nunca un grupo o una clase. Lo eterno debe ser distinguido de lo temporal. Un sistema económico podrido no tiene nada que hacer con el nacionalismo, que es una afirmación de la patria. Yo puedo amar a Alemania y odiar al Capitalismo. No solo puedo, sino que debo. Solo la aniquilación de un sistema de explotación puede ser el renacimiento de nuestra gente.

Somos nacionalistas porque como alemanes, amamos alemania. Porque nosotros queremos a alemania, queremos preservarla y luchar contra los que quieren destruirla. Si un comunista grita: "¡Abajo el Nacionalismo!!", se refiere al hipócrita patriotismo burgués que ve a la economía como un sistema de esclavitud. Si le aclaramos al hombre de izquierdas que el nacionalismo y el capitalismo no tienen nada que ver, sino que son como el agua y el fuego, entonces hasta un socialista afirmará la nación que querrá conquistar.

Este es nuestro verdadero trabajo como NS. Fuimos los primeros en reconocer las conexiones y los primeros en empezar la lucha. Porque somos Socialistas hemos sentido la bendición de la nación, y porque somos nacionalistas queremos promover la Justicia Social en una nueva Alemania. Una joven patria nacerá cuando el frente Socialista sea firme. El Socialismo será una realidad cuando la Patria sea libre.

¿Por qué somos Socialistas?

Somos Socialistas porque vemos en el Socialismo, que es la unión de todos los ciudadanos, la única oportunidad de mantener nuestra herencia racial, recuperar nuestra libertad política y renovar el Estado Alemán.

El Socialismo es la doctrina de liberación de la clase obrera. Promueve el renacimiento de la 4ª clase y su incorporación en el organismo político de nuestra Patria y está destinado a romper la presente esclavitud y recuperar la libertad de Alemania. El Socialismo, por lo tanto, no es una mera preocupación de la clase oprimida, es una preocupación de todos, liberar a los alemanes de la esclavitud es la meta de nuestra política. El Socialismo recibe su verdadera forma solo a través de una lucha total hermanada con las energías que luchan por un nuevo nacionalismo.

Sin nacionalismo no es nada, es un fantasma, una mera teoría, un castillo en el aire, un libro. ¡Con él lo es todo, el futuro, la libertad, la patria!!

El pecado del pensamiento liberal fue pasar por alto la fuerza constructora del Socialismo nacional, dejando las energías ir en direcciones antinacionales. El pecado del Marxismo fue degradar al Socialismo a una mera cuestión de sueldo y estómago, poniéndolo en conflicto con el Estado y su existencia nacional. El entendimiento de estos factores nos lleva a un nuevo sentido de Socialismo, cuya naturaleza es nacionalista, constructiva y liberadora.

El Burgués trata de dejar la etapa histórica. En su lugar vendrá una clase de

trabajadores productivos, la clase obrera, que ha estado oprimida hasta ahora. Está empezando a cerrar su misión política. Está envuelta en una dura y agria lucha por el poder político porque busca ser parte del organismo nacional. La batalla empieza en el reino económico y acabará en el político. No es una mera cuestión de sueldos, no es solo una cuestión de horas trabajadas en un día, es una lucha por incorporar una poderosa y responsable clase en el Estado, quizás de hacerla dominante en el futuro de la patria. La burguesía no quiere reconocer el poder de la clase obrera. El Marxismo la ha metido en una camisa de fuerza que la arruinará. Mientras la clase obrera se desintegra gradualmente en el frente Marxista, desangrándose, la Burguesía y el Marxismo han aceptado las líneas generales de capitalismo y ven como su tarea protegerlo y defenderlo en sus varias vías, a veces ocultas.

Somos Socialistas porque vemos la cuestión social como un asunto de necesidad y justicia para la existencia de un estado para nuestro pueblo, no como una cuestión de pena barata o sentimentalidad insultante. El trabajador tiene derecho a un nivel de vida que corresponda a lo que produzca. No tenemos intención de mendigar por este derecho. Incorporarlo en el organismo estatal no es solo una cuestión crítica para él, sino para toda la nación. La cuestión es más larga que la jornada de 8 horas. Es una cuestión para que se forme una nueva conciencia de nuevo estado que incluya a todo trabajador productivo. El Socialismo es posible solamente en un estado que está unido interiormente y sea libre internacionalmente.

La burguesía y el marxismo son responsables de fallar en la persecución de estas metas, unión interior y libertad internacional. No importa como se presenten social y nacionalmente estas dos fuerzas, son enemigos declarados del Estado Socialista y Nacional.

Debemos, por lo tanto, destrozarnos a los dos grupos políticamente. Las líneas del socialismo alemán son nítidas y nuestro camino, claro.

¡Estamos en contra de la burguesía política y a favor del genuino nacionalismo!

¡Estamos en contra del Marxismo pero a favor del verdadero Socialismo!

¡Estamos luchando por el primer Estado Nacional Alemán de naturaleza Socialista!

¡Estamos luchando por el Partido Nacionalsocialista de los trabajadores Alemanes!

¿Por qué un partido de trabajadores?

El trabajo no es la maldición de la Humanidad, sino su bendición. Un hombre se transforma en hombre a través del trabajo. Lo eleva, lo hace grande, y lo pone por encima de las demás criaturas. El trabajo es creativo, productivo y creador de culturas. Sin trabajo no hay comida, sin comida no hay vida.

La idea de que cuanto más te ensucias las manos, más degradante es el trabajo es una idea Judía, no Alemana. Como en cualquier otra área, el alemán pregunta cómo antes que el qué. Es más una cuestión de cómo hacer bien el trabajo que Dios me ha dado que una cuestión de posición.

Nos llamamos a nosotros mismos un partido de trabajadores porque queremos

rescatar la palabra trabajo de su definición actual para darle su significado original. Cualquiera que cree algo de valor es un creador, esto es, un trabajador. Rechazamos distinguir tipos de trabajo. El trabajo es servicio. Si el trabajo va contra el bienestar general, entonces, es alta traición contra la patria.

Los Marxistas reclaman sin sentido el trabajo libre y degradan el trabajo de sus miembros y lo ven como una desgracia. Difícilmente puede ser nuestra meta abolir el trabajo, sino que será darle un nuevo significado y contenido. El trabajador en un estado capitalista no es visto como un creador, sino como una máquina, un número, una rueda en la máquina, sin sentimientos ni razón. Está alienado de lo que produce. El trabajo es la única manera de sobrevivir, no un camino para mayores bendiciones, no un placer, no algo de lo que estar orgulloso, satisfecho.

Somos un partido de trabajadores porque vemos que se aproxima la batalla entre finanza y trabajo, el principio del final de la estructura del siglo XX. Estamos de lado del trabajo y contra las finanzas. El dinero es la vara de que mide el liberalismo, el trabajo y el talento del estado Socialista. El Liberal pregunta:

¿Qué eres?, el Socialista pregunta: ¿Quién eres? No queremos hacer a todas las personas idénticas, tampoco queremos niveles sociales, alto y bajo, por encima y por debajo. La Aristocracia del Estado que vendrá no estará determinada por las posesiones o por el dinero, solo por la cualidad de los logros de cada uno. Se gana el mérito a través del servicio. El Hombre se distingue por el resultado de su trabajo. El valor del trabajo bajo el Socialismo será determinado por el servicio que preste al Estado, a la Comunidad. El trabajo es valor creativo.

El soldado es un trabajador cuando empuña la espada para proteger la economía nacional. El hombre de Estado es también un trabajador cuando da a la nación una forma y una voluntad que la ayude a producir lo que necesite para la vida y la libertad.

Una frente arrugada es mayor símbolo de trabajo que un puño poderoso.

Nos llamamos un partido de los trabajadores porque queremos liberar al trabajo de las cadenas del Capitalismo y el Marxismo. Luchamos por el futuro de Alemania y aceptamos el odio que viene de la burguesía liberal. Sabemos que triunfaremos en nuestra lucha por traer mayores bendiciones.

Dios da el territorio de la Nación para cosechar trigo. La Semilla se convierte en trigo y el trigo en pan. El medio para que esto ocurra es el trabajo.

El que desprecie el trabajo pero acepte sus beneficios es un hipócrita.

Este es el profundo significado de nuestro Movimiento: da a las cosas su significado original, sabiendo que hoy estos conceptos se pueden hundir en el fango.

Por eso, nosotros los Nacional Socialistas nos denominamos como un partido de los trabajadores.

Cuando nuestras banderas ondean detrás de nosotros, cantamos:

“¡Somos el ejército de la Svástica, elevad las banderas rojas! ¡Queremos limpiar el camino de la libertad para el trabajo Alemán!”

¿Por qué nos oponemos a los judíos?

Nos oponemos a los judíos porque defendemos la libertad de los alemanes. El

judío es la causa y el beneficiario de nuestra esclavitud, ha utilizado la miseria social de las grandes masas para hundirlas en una miserable división entre derechas e izquierdas, han dividido alemania en dos mitades escondiendo la verdadera razón de la derrota de la Gran Guerra y falsificando la naturaleza de la Revolución.

El judío no está interesado en solucionar el problema alemán. No puede tener ése interés. El judío depende de que éste permanezca sin resolver. Si el pueblo Alemán formara una comunidad unida y reconquistara su libertad, no habría nunca más lugar para el judío.

Su mano es más fuerte cuanto más esclava sea la gente, Nacional e Internacionalmente, pero se debilita cuando esta gente es libre, trabajadora e independiente. El judío causa nuestros problemas y vive de ellos.

Por eso nos oponemos al judío como Nacionalistas y como Socialistas. Él ha arruinado nuestra Raza, corrompido nuestra moral, hundido nuestras costumbres y roto nuestra fuerza. Le debemos a él lo que somos hoy, los Parias del mundo. Cuando olvidemos nuestra naturaleza germana, el triunfará sobre nosotros y nuestro futuro.

El judío es el demonio de la descomposición. Donde encuentra miseria y degeneración, comienza su trabajo como carnicero de las naciones. Se esconde detrás de una máscara y se presenta como amigo de sus víctimas, solo cuando es muy tarde sus víctimas se dan cuenta de quién les ha partido el cuello.

El judío no es creativo. No produce nada, solo comercia con productos. Con ropa, cuadros, joyas, trigo, personas y estados. Cuando ataca a un Estado es un Revolucionario. Tan pronto como obtiene el poder, ruega y pide orden y calma para poder devorar su conquista en paz.

¿Qué tiene que ver Antisemitismo con Socialismo? Haré la pregunta de otra forma... ¿Qué tiene que ver el judío con el Socialismo? Socialismo es trabajo.

¿Cuándo vio alguien al judío trabajar sin rapiñar, robar o vivir del sudor de otros? Como Socialista somos oponentes del judío, porque vemos al judío como la encarnación del capitalismo y la miseria de los bienes de la nación.

¿Qué tiene que ver el Antisemitismo con el Nacionalismo? Haré la pregunta de otra forma... ¿Qué tiene que ver el judío con el Nacionalismo? El Nacionalismo tiene que ver con la Sangre y la Raza. El judío es el destructor de la pureza de la Raza. Como Nacionalistas nos oponemos al judío porque vemos al judío como el enemigo de nuestro Honor y la Libertad Nacional.

Pero el judío, después de todo, es un humano. Ciertamente, nadie lo duda. Solo dudamos de que sea un humano decente. Vive bajo otras leyes distintas a las nuestras. El hecho de que sea un humano no es razón suficiente para dejar que nos esclavice. Él será un humano, ¿pero que clase de humano?, si alguien golpea a tu madre, ¿Qué dirás?: ¡Gracias, después de todo es usted un humano! Ésa persona no es humana, ¡es un monstruo! Cosas peores le ha hecho el judío a nuestra madre alemania y lo sigue haciendo hoy en día.

También hay judíos blancos. Es verdad, están escondidos entre nosotros y se cree que son alemanes, éstos actúan de forma inmoral contra sus camaradas de Sangre y Raza. ¿Pero por qué los llamamos judíos blancos? Usas el término de manera despreciable y para describir algo inferior. ¿Por qué nos preguntas que por qué nos oponemos al judío sin saber si tu eres uno de ellos?

El Antisemitismo no es cristiano.

Ser cristiano significa amar a su prójimo como a si mismo. Mi prójimo es mi hermano de Raza y Sangre. Si yo le amo, tengo que odiar a sus enemigos y él piensa que los alemanes deberían despreciar a los judíos. Una cosa requiere la otra.

Cristo mismo vio que el amor no es algo que funcionara siempre. Cuando vio a los mercaderes en el templo, él no dijo: "Hijos, amaos los unos a los otros", él los echó.

Nos oponemos al judío porque amamos al pueblo alemán. El judío es nuestra gran desgracia.

No es verdad que desayunemos judíos.

Lo que es verdad es que lenta pero progresivamente, el judío nos roba todo lo que tenemos.

Las cosas serían diferentes si nos comportásemos como alemanes.

Demandas Revolucionarias

Nosotros no entramos en el Parlamento para usar métodos parlamentarios. Sabemos que el destino de las personas está determinado por las personalidades, nunca por mayorías parlamentarias. La esencia de la Democracia Parlamentaria es la mayoría, la cual destruye la responsabilidad personal y glorifica a las masas. Una docena de pícaros y ladrones se mueve tras la escena. La Aristocracia depende del talento, la regla del más válido y la subordinación de los menos aptos a la voluntad del Liderazgo.

Lo que demandamos es nuevo, decisivo, radical y revolucionario en el más estricto sentido de la palabra. No tiene que ver con disturbios y barricadas. Las Revoluciones son actos espirituales. Aparecen primero en la gente, después en la política y la economía.

La nueva gente forma nuevas estructuras. La primera transformación es espiritual, que cambiará la forma que tienen las cosas ahora.

El acto revolucionario es visible en nosotros. El resultado será una nueva persona: el Nacional Socialista. Consecuente con su actitud espiritual, el Nacionalsocialista hace demandas inflexibles en el campo de la política. Para el Nacionalsocialista no hay si... o cuando..., solo hay o todo o nada.

El Nacionalsocialista pide:

El retorno del Honor alemán. Sin Honor, uno no tiene derecho a vivir. La Nación que empeña su honor, ha empeñado su pan. El Honor es el fundador de cualquier comunidad. La pérdida de nuestro Honor es la verdadera causa de la pérdida de nuestra Libertad.

En lugar de una colonia esclava, queremos un Estado Nacional Germano restaurado. Para nosotros el Estado no es un fin en sí mismo, sino una manera de conseguir otro fin. El verdadero fin es la Raza, la suma de las fuerzas creativas de la gente. La estructura que hoy se llama República Alemana no es una forma de mantener nuestra herencia Racial. Se ha convertido en un fin en si mismo sin conexión con la gente y sus necesidades.

Queremos trabajo y pan para todo camarada productivo. La paga debería concordar con el talento. Esto significa, imás sueldo para los trabajadores alemanes! Esto parará la lucha en la que estamos sumidos. Primero, proveyendo

comida y alojamiento a la gente, para después pagar indemnizaciones. Ningún demócrata, ningún Republicano, tiene el derecho de quejarse por esta reclamación, porque fue uno de los estandartes de la Alemania de Noviembre (la República de Weimar comenzó en el Noviembre de 1918).

Solo queremos convertir el eslogan en realidad. ¡Proveer lo esencial es un deber! Primero debemos saber las necesidades críticas de la gente y después ya haremos productos de lujo. ¡Proveer trabajo a los que quieren trabajar!, ¡Darles tierras a los granjeros! La política exterior alemana que vende lo que tenemos a precios bajísimos debe ser transformada y se debe enfocar radicalmente el la necesidad alemana de espacio. ¡Paz entre los trabajadores! Cada uno debe hacer su tarea por el bien de la comunidad. El Estado tiene la responsabilidad de proteger al individuo, garantizándole el fruto de su trabajo.

¡Una guerra contra la corrupción!

¡Una guerra contra la explotación, libertad para los trabajadores!

Queremos la eliminación de la influencia Capitalista en la política Nacional.

¡Una solución para la cuestión judía! Queremos la expulsión sistemática de los elementos raciales extranjeros en cada área de la vida pública. Debe haber una separación sanitaria entre alemanes y no-alemanes solo en el aspecto racial, no en el aspecto nacional o en las creencias religiosas.

Queremos el retorno de la Lealtad y la Fe en la vida económica. La inversión del proceso de injusticia que ha robado a millones de alemanes sus posesiones.

Los alemanes siempre tendrán preferencias antes que los extranjeros y judíos.

¡Una batalla contra el veneno de la cultura Internacionalista judía! El fortalecimiento de las fuerzas alemanas y sus costumbres. La eliminación de los principios semíticos corruptos y la degeneración Racial. ¡La pena de muerte para los aprovechados y usureros!

Un programa firme puesto en práctica por hombres que quieran implantarlo con pasión.

Sin eslógans, solo energía vital.

¡Eso es lo que demandamos!

Este es un panfleto ampliamente distribuido antes de 1933. El título traducido sería "Estos condenados nazis". Por lo menos cientos de miles de copias fueron impresas. Es un buen resumen de las líneas básicas de la propaganda Nacionalsocialista justo antes de la toma del poder de Hitler en 1933. Mjölfnir (caricaturista de Goebbels) también produjo algunos de los más populares posters NS.

